

Presentación

Se recogen aquí tres escritos breves de Romano Guardini (1885-1968) sobre el sentido y misión de la universidad. Como aparece anotado respectivamente, el primero es una homilía inédita pronunciada en 1949 en la iglesia de San Ludwig (la iglesia universitaria de la Ludwig-Maximilian Universität [LMU] de Múnich, donde predicó muchas veces y en cuya cripta yace el cuerpo de Guardini); el segundo es una conferencia leída con ocasión de un simposio para estudiantes en 1954, también en Múnich; y el tercero es un manuscrito, no completamente terminado, datado en 1965 y editado póstumamente.

En todos ellos late la preocupación de este gran intelectual y teólogo por el sentido y la misión de la institución universitaria, que es esencialmente esta: la búsqueda de la verdad por encima de todo interés vital, utilitario o político; es decir, buscar una verdad en sí y por sí que, como tal, reposa —según ya vio Platón— en el Absoluto divino.

Guardini habla no solo desde la sabiduría alcanzada por el estudio y una dilatada trayectoria docente, sino también

desde la experiencia de dos guerras mundiales y de sus respectivos motivos precedentes y reconstrucciones posteriores. Ahora bien, las reflexiones y advertencias del autor en absoluto han perdido actualidad, pues los peligros se repiten en nuestra historia; sea porque no acabamos de aprender o sencillamente porque las generaciones se renuevan sin recoger necesariamente la experiencia anterior. Y esos peligros no son sino olvidar esa excelsa tarea de la universidad a causa del apremio por lo útil o de la manipulación política. Un olvido que se revela fatal según Guardini, pues acarrea nada menos que el abandono —y la práctica disolución— de la dignidad del hombre como ser espiritual, que acaba transformándose en una mera pieza del engranaje mercantil o estatal.

La insustituible tarea y responsabilidad de la universidad es, pues, redescubrir y recordar continuamente esa relación del hombre con la verdad, relación en la que reposa su dignidad. Este mensaje, expuesto en estos escritos con la profundidad y la pulcritud características de Guardini, no solo es muy oportuno y necesario en estos tiempos de replanteamiento de la universidad, sino que lo será siempre.

SERGIO SÁNCHEZ-MIGALLÓN
Instituto de Antropología y Ética
(Universidad de Navarra)